Año 2 — Buenos Aires, Setiembre 9 de 1903 — N. 10

EL GREMIO

ORGANO DEL CENTRO DE RESISTENCIA COCHEROS DE BUENOS AIRES

y defensor de los intereres del gremio

SUSCRIPCIÓN
A los socios gratis
A los no socios, semestre .... $ 1.50
Número suelto.......................... » 0.10
Número atrasado...................... » 0.20

Publicación quincenal

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Redacción y Administración
656 — CALLE URUGUAY — 656
Union Telefónica 2995 (Avenida)
BUENOS AIRES

AVISO

La redacción de nuestro periódico, se trasladó á la calle Uruguay 656.

Asamblea General Extraordinaria

El dia 14 del corriente celebrará esta Sociedad en el salon San Martin calle Rodriguez Peña Nro. 344 á las 8 p. m. una Asamblea General Extraordinaria segun acuerdo de la asamblea anterior, para la aprobacion de la siguiente orden del dia:

1º Lectura del acta anterior.
2º Lectura del balance.
3º Aprobacion de los Estatutos.
4º Reconsideracion sobre la adhesion de la Federacion Obrera Argentina.

Recomendando á los compañeros socios se provean de su correspondiente recibo al corriente de pago el cual se exigirá á la entrada del local sin cuyo requisito no se les permitirá la entrada.



Nuestra reorganización

La jornada de estos últimos días la hemos consagrado únicamente á la organización del gremio, dándonos un resultado muy satisfactorio. Tenemos á casi todo el gremio asociado y con más brios que antes para ir á la lucha; única recompensa á que aspiramos los que tomamos de base para la batalla el campo económico como medio poderoso y arma de combate, entre el capital y el trabajo.

Y ¿que menos? todo hombre que es verdaderamente obrero en el modo de pensar y que aspira á que se respeten sus derechos, teniendo la vista fija en el porvenir, no puede menos que tratar de convencer á los demás compañeros de cadena, persuadiéndoles que es menester asociarse con convicciones, y trata de fortalecerles, dándoles ánimos y exortándolos á que aspiren siempre á tiempos mejores. En efecto, así lo hicimos.

Si grande es el número de los que ingresaron al Centro desde nuestra reorganización, mayor es aún la trascendencia que adquieren sus asociados bajo el punto de vista económico y moral.

En el órden económico, pueden ser muchas las ventajas que podemos obtener desde el momento que no contamos ya — salvo rarísimas excepciones — con hombres inconscientes é indiferentes á la asociación, sinó bien al contrario, que hoy más que nunca ven la necesidad de asociarse y hacer causa común con sus compañeros para conseguir de mejorar su situación.

En el orden moral el número de los que pensaban únicamente seguir con su bajeza, resignados á los piés de los causantes de su miseria, vá desapareciendo rápidamente, de un modo imajinable, á medida que el espíritu se despierta y se prepara con verdadera fé, al darse cuenta donde está, de á donde viene, y á donde van las aspiraciones proletarias en la lucha moderna.

La trascendencia decimos que adquiere nuestro gremio unido y compacto como lo está con un mismo pensamiento y con una misma aspiración, es digna de mencionar, porque pone de relieve el alto vuelo que ha tomado dirigiéndose por el verdadero camino de su emancipación.

Adoptó la lucha en el campo económico porque cree de suma necesidad para el objeto que persigue, apartarse de cuantos, en el mañana, puedan servirle de obstáculo, construyéndole á su paso diques y barreras á las justisimas reclamaciones que hoy le hace el desheredado á la clase poseedora: *el derecho á la vida y á su libertad integral.*

En todos los paises que las huestes proletarias se desprendieron de todo color político y religioso, tienen por única divisa lo que antecede; y por eso también el gremio de cocheros camina hacía esos rumbos porque así lo requiere la razón y la justicia y porque la práctica les enseñó con razones ajustadas á los más sanos principios de la socialización de intereses.

Otro punto muy característico de nuestra asociación es el no perder de vista la solidaridad, solidaridad nunca bien pregonada entre todos los obreros del mundo, porque de ella dependerá necesariamente el triunfo universal.

Nada más pués que un poco de actividad, que por poco que sea, no tardaremos en completar nuestra misión, alcanzando de este modo que nuestro trabajo sea fructífero y de carácter provechoso para todos.

Compañeros:

Si un viajero de un país remoto que con el nuestro no tuviera relación alguna desembarcara en Buenos Aires en un día festivo de esos que el sol derrocha sus tesoros de luz y templa agradablemente este clima de primavera perpetua, y viera nuestros paseos cuajados de alegres paseantes del brazo de elegantes y hermosas damas de lujosos carruages formando largo é interrumpido cordon: si recorriera despues nuestros templos, restaurants, cafés, teatros, casinos y demás centros de expansión y recreo: si al siguiente día de trabajo viera el tráfico de nuestro puerto y de nuestra estación carrilera, el movimiento de nuestras fábricas y talleres de todas clases, la provisión de nuestros mercados el tránsito de nuestras calles, la abundancia y surtido de nuestro comercio y cuanto en la superficie caracteriza esta ciudad, seguramente recibiría una impresión favorabilisima.

Así les sucede á la mayor parte de los extrangeros que la visitan por primera vez: porque aquí todo es bello para el impresionable, para el que con las primeras impresiones se contenta: la luz y el calor modificados por ese hermoso Rio de la Plata, el puerto, especie de concurso marítimo de todas las naciones, la posición que ocupa en un fecundo llano rodeado de preciosos jardines.

La grandiosidad de sus monumentos; la belleza de sus edificios, la actividad de sus habitantes, la hermosura de sus mujeres, la alegre vivacidad de sus pequeñuelos, todo... pero el que lo considera despues de haber tenido la desgracia de conocer el reverso de la medalla y de sentir sus efectos... ese no puede menos que repetir con el poeta: ¡lástima no fuera verdad tanta belleza!

Por que aquí compañeros, y bien á vuestra costa lo habreis aprendido; aun que formamos todos parte de lo que indebidamente se llama sociedad humana, donde los derechos y los deberes no son reciprocos, nosotros los trabajadores ocupamos un lugar tan infimo y despreciable y se nos segeta á tan vil condición, comparados con el lugar y condición de los privilegiados, que no es posible tolerarlo sin mengua de nuestra honra sin que, como vulgarmente se dice la cara se nos caiga de vergüenza.

Entre miembros sociales los derechos y los deberes han de ser recíprocos: y si en lugar de esa lógica reprocidad se nos condena al trabajo, á la pobreza, á la insalubridad, á las privaciones de cuanto eleva las facultades morales lo mismo que lo indispensable para nuestras necesidades físicas y se termina este conjunto de miseria con una mortalidad cuyo término dista mucho de llegar ni á la mitad de la vida, quedará potentemente demostrado que en lugar de hombres libres y dignos somos un accesorio y despreciable para que vivan los únicos que parecen tienen derecho á la vida, esto es, los ricos, los amos, los que mandan.

Así considerada nuestra situación, y así hay que considerarla por que tal es y no de otra manera, claro es que en lugar de miembros sociales somos esclavos: no somos hombres, si no la cosa, la propiedad, el instrumento abastecedor y proveedor de nuestros señores, y serlo y haber de sufrir la burla de que esos mismos tiranos nuestros se llaman en religion nuestros hermanos, y en términos jurídicos y políticos nuestros ciudadanos, viene à ser como si se remachara el clavo de nuestra humillación y nuestra deshonra.

Cuando se vé la extensión del mal que sobre cada uno de nosotros pesa: cuando se piensa en los efectos que pueden causar sobre los seres amados, en nuestros hijos, como sucesores nuestros en la explotación jornalera, y como soldados en esa corporación llamada ejército, especie de perro de presa, vigilante del rebaño obrero: en nuestras hijas posibles candidatos del lupanar, la pesadumbre abruma de tal modo, que parece como si nos halláramos en el fondo de un abismo del que no pudiéramos salir

En un abismo de insolaridad y de impotencia nos hallamos en efecto los trabajadores, pero en su borde se nos presentan nuestros compañeros tendiéndose la mano, y ofreciéndonos los medios de salvación que para nosotros existen, esto es la idea y la asociación.

Aceptemos la idea redentora y acojámonos á la asociación, en ella se desarrolla nuestro pensamiento, hacemos prácticas nuestras iniciativas, prestamos á nuestros compañeros nuestro concurso para todo lo bueno y reclamaremos el suyo para lo que juzguemos útil, y en esa reciprocidad de ideas y de energías, hallaremos consuelos amistosos y los beneficios de la tranquilidad y amistad de nuestros amores, y la dignificación de nuestra propia persona, por que empezaremos á sentir el inmenso goce de reconocernos dueños de nosotros mismos, libres en nuestras acciones, apoyados por nuestros compañeros y en camino de nuestra emancipación, lo que moralmente equivale á la alegría de haberla conquistado.

A la idea y á la asociación os llamamos compañeros, recordad las penalidades sufridas hasta el dia, representáos aquellas á que la sociedad del privilegio os tiene encadenados, pensad en vuestros padres, en vuestros hermanos, en vuestras esposas, en vuestros hijos, todos víctimas que el privilegio despoja de pan, de vestido, de higiene, de cultura y de libertad, para convertirlo en lujo, abundancia y esplendidez de sus protegidos, y vengan á nuestro lado para trabajar juntos en la obra de nuestra propia felicidad y por extensión en la de la familia humana.

Si atendeis nuestra voz pronto sentireis benéfica satisfacción en vuestra propia conciencia; si la desoyérais, acaso recibirais una palabra afectuosa de vuestros explotadores; pero ateneos á las consecuencias, preparáos á la desesperación por que nuestra palabra y nuestra conciencia os acusarían siempre, y más aún cuando no haya remedio para los males que hayais atraido, por no procurar impedirlos, sobre la cabeza de vuestros padres, de vuestros hermanos, de vuestras esposas y de vuestros hijos.

Os desean buen juicio y solidaridad.

Vuestros compañeros.

El Trabajador y la Huelga Revolucionaria

(Continuación)

El proletariado nació á consecuencia de la traidora renuncia que del progreso hizo la burguesía, una vez realizada la revolución política en su excluvivo beneficio.

La enciclopedia, la doctrina y la elocuencia con que los publicistas y los tribunos burgueses censuraron los tiranos y abrieron paso á su derecho, quedo subsistente en favor de los desheredados en cuanto los burgueses se aliaron con sus antiguos dominadores ó los sostituyeron; su defensa de ayer es su misma condenación de hoy, y es á la vez nuestra propia defensa.

Pero al constituirse los trabajadores en entidad aparte, y al definir sus aspiraciones, separándose de esa burguesía que se convirtió en estacionaria cuando se vió capitalista, por un resto atávico surgieron los ambiciosos del seno de ese mismo proletariado, los cuales continuan, y son los que, con pretexto de constituir una organización fuerte para combatir la fortaleza en que se apoya el privilegio, por tener cierta locuacidad, alguna instrucción y un fondo malo, se han convertido en gefes y santones de esos partidos obreros, constreñidos autoritariamente dentro de una organización en la cual los individuos pagan, votan y hacen cuanto la voluntad de sus gefes ó el mecanismo de su organización les impone, hasta que se van desengañando y cayendo en la sima del escepticismo, siendo reemplazados por novatos inexpertos que voltean la noria á su vez, y así se consumen en la impotencia, mientras unos cuantos ex-obreros caciques viven sin trabajar y alcanzan fama y hasta gloria de esa repugnante y maldita que la multitud otorga á los

desvergonzados que saben elevarse en zancos para ser vistos por las multitudes.

A esos tales gefes, mal llamados obreros, les veréis que los otros gefes les conceden lo que pudiera llamarse la alternativa, ó sea el tratar de potencia á potencia con otros personajes que también ejercen jefaturas, y ¡hablar de la masa de su partido como un general hablaría del ejército á sus órdenes. Así tu, trabajador, que protestas contra la injusticia de que eres victima, te asocias con tus compañeros en una de esas organizaciones supeditadas á un gefe, y cuando crees labrar tu felicidad futura no haces más que remachar tus cadenas.

Esos gefes te harán creer como lo más racional del mundo que para vencer al enemigo explotador es necesario conquistar el poder político, y al efecto, á fuerza de elejir concejales y diputados se arreglará todo un día con una votación parlamentaria; ó que para luchar en huelga con un burgués rico ó con una compañia poderosa se necesita reunir á costas de cotizaciones de unos cuantos céntimos mensuales, tantos miles de duros como sean necesarios para repartir subsidios entre los huelguistas hasta que el burgués derrotado ceda por temor de verse sumido en la pobreza; ó que constituyendo cooperativas de consumo se arruinarán los comerciantes y nos enriqueceremos proporcionalmente los trabajadores, y otras patrañas por el estilo en que tus esperanzas y tus céntimos den juego para lo único positivo que pueden servir, que es para poner en candelero un miserable ambicioso.

No, trabajador; para emanciparte no cuentes más que con tu inteligencia, tu voluntad y tus puños y con los de todos aquellos que cual tú se hayan previamente emancipado de lo que pudiera llamarse origen de todos los males, del torpe vicio de la obediencia.

Tenlo presente, meditalo bien, discurre por ti mismo y considera que la obediencia, virtud teologal, como dicen los teócratas, civismo, disciplina ó como quiera que se denomine el disfráz con que la presentan los demócratas de todo género, incluso los gefes obreros que para mejor engañarte y explotarte te llaman compañero, es una infamia indigna de todo hombre en la plenitud de su derecho inmanente; porque lo racional, lo justo, lo verdaderamente revolucionario es que nadie mande. Puede y debe el que más sabe, enseñar; el que más prevé, indicar, aconsejar; y en el interés de los que saben y alcanzan menos está el aprender y aceptar el consejo; pero ni lo uno es mandato ni lo otro es obediencia, digan lo que quieran los que teorizan inutilmente sobre si se extinguirá ó no la autoridad en el mundo; dado que lo único que puede resultar entre individuos perfectamente autónomos, es aceptación mútua y recíproca de los conocimientos especiales, propios de las aptitudes individuales; es decir, una de las múltiples formas de la solidaridad.

¡En la solidaridad radica la idea salvadora!

Individuos autónomos: siendo cada uno, como dice Pi y Margall, su legislador, su universo, su dios, su todo, y, aun podemos añadir con aplicación al caso, su propio redentor; por la solidaridad se hacen fuertes hasta el punto de valer cada uno tanto como un ejército, porque siendo uno una inteligencia no es inferior á un general en gefe, que es la única inteligencia entre tantos hombres, y si es una inteligencia, sobre todo con los medios que el espíritu de destrucción ha sabido sacar de la ciencia moderna, es una fuerza tantas veces superior á un ejército cuantas sea el número de inteligencias libres y resueltas que se contengan en el grupo de los solidarios.

¡Solidaridad para la lucha revolucionaria; solidaridad para el triunfo de la revolución; solidaridad para la constitución de la sociedad, de modo que el interés del individuo se identifique en absoluto con el de la colectividad! ¡Hé ahi la salvación de la humanidad!

Un célebre comunista francés salió un dia con la siguiente humorada: Si de repente se muriese el arzobispo de Paris, sería una desgracia, pero pronto tendríamos quien lo reemplazara; si se muriese el rey, ya tenemos asegurado el heredero; si nos faltase el gobierno en pleno, no habia de faltarnos ministros; si al Tribunal Supremo, al Parlamento y á la multitud de instituciones y funcionarios se los lleva pateta, seria una lástima, pero sobre ser todo ello fácilmente reemplazable, quedaría aún el consuelo de que podriamos pasar también dejando todas las plazas vacantes. ¿Que sucedería, en cambio, si todos los trabajadores muriesen en un dia? Sin asistencia doméstica, sin comestibles frescos en el mercado, sin dependientes en tiendas y almacenes, desiertos los escritorios, los talleres, las fábricas, los campos; abandonados los ferrocarriles, los caminos y los puentes; faltos de pan y careciendo con él de todos los elementos de vida, el terror se apoderaría hasta de los privilegiados más valerosos, levantaríase un clamor de espanto, que pronto invadiría el espacio resonando como trompeta apocalíptica el grito de ¡sálvese el que pueda! ¡Todos los vínculos se romperían en un instante! ni rey, ni súbditos, ni gobernantes, ni gobernados, ni padres, ni hijos, ni hermanos, ni soldados, ni paisanos, ni curas, ni laicos, ni presos, ni libres ni ricos, ni pobres; la disolución de la sociedad; la masa desorganizada y descompuesta dejando libres los átomos que la formaban..... Interrumpida la acción de los siglos; rota la continuidad social, quedaría la humanidad restante en esta alternativa; ó empezar de nuevo ó morir de una vez.

Pués á hacer práctico el apólogo de Saint-Simón vá el proletariado militante, pero dejando la suposicion de la muerte que ha servido hasta ahora de recurso sujestivo, para entrar de lleno en la acción por la plétora de vida por el poder de la inteligencia.

A la huelga general, á la expropiación, à la anulación de los ejercitos permanentes, al aniquilamiento de todos los privilegios, á la nivelacion social, á eso vamos, sitiando al privilegio por reduccion de comodidades, por desconocimiento de superioridad, por declaracion de desobediencia, por despreciativo insulto al orgulloso infatuado, por falta de alimento al apetito voraz, por el miedo cobarde á la indignación popular, por la desgracia de los fetiches inventados para satisfacer la tiranía y el despojo, por la ruina de los templos y de los palacios, por la derogación de toda esa jurisprudencia que llama derecho al despojo, castigo al crimen y justicia á la iniquidad.

¿Sí? el simbólico cuerpo de la abundancia, emblema de nuestra civilización para los poderosos, ó es para todos ó para ninguno. Ni un dia más podrá decirse en lo sucesivo que hay crisis, y, por consecuencia, miseria para el trabajador por abundancia de productos.

Si con un sistema de trabajo que excluye de la producción y da mayor derecho al consumo á tanto holgazán en nombre de la religion, de la patria y de la riqueza se produce hasta llenar los almacenes locales y nacionales y ser rechazadas las ofertas en los mercados extrangeros, es prueba evidentisima de que la naturaleza y la actividad humana bastan y sobran para la satisfacción de todas nuestras necesidades; y de lo que sobra no hay razón para escatimarlo ni racionarlo, ni menos para privar de ello al que más ha contribuido á producirlo.

Teniendo como tenemos en nuestras manos la producción, no hay como pararla, y reducir á la impotencia al privilegio y sus sayones por el hambre; no producir, y que la soberbia y el orgullo cedan ante el estómago vacio, ante la exigencia del pequeño servicio que no puede exigirse al doméstico que ha solidarizado su acción con la del obrero y la del campesino; no producir, y que los conventos queden desiertos, faltos de proveedores; no producir, y que una nivelación ante la común necesidad sea precursora de la concordia fundada sobre la fraternidad comunista.

***

A última hora el capitalismo ha inventado lo que puede considerarse como *summun* de la usurpación social: el *trust*. Con esa palabra bárbara y malsonante se designa una agrupación de ricos para gauar, algo semejante á la que pudiera ser una asociación de foragidos para robar. Figúrate, lector, los diversos industriales de un pais que explotan un mismo negocio, y que, hartos de atacar el balancin de la oferta y la demanda, y de hacerse guerra unos á otros vendiendo barato para quitarse la clientela, se pusieran de acuerdo, unieran sus capitales con las necesarias precauciones, y, libres ya de competidores, señalaran un precio abusivo al consumidor; figúrate, ademas, ya puesto en el caso, que esa agrupación nacional pudiera resistirse por la competencia de negociantes de otros paises, y que por el mismo procedimiento y con los mismos fines se forma la asociación internacional; pues eso es el *trust*, que españolizando un poco la traducción francesa de esa palabra norte-americana, llaman algunos, sindicatos.

¿Qué te enseña ese hecho? Pues, si no salta á tu vista sencillamente, es que la propaganda societaria hecha en beneficio de los trabajadores para el bien, se han apresurado á hacerla positivo los burgueses para el mal, y se asocian hoy para dos cosas: para vender por mucho: muchisimo más que su precio de costo el producto de su trabajo, del que te despojan mediante el jornal; ¡para negarse á admitir en sus talleres, en sus fábricas, en sus oficinas y en sus campos, al asalariado consciente y altruista, capaz de servir á las ideas y de sacrificarse por sus compañeros; es decir, convierten la sociedad en una Sierra Morena y la ley en un pacto del hambre.

Afortunadamente las cosas caen del lado que se inclinan, y semejante centralización de capitales, que pone en poquísimas manos toda la riqueza social del mundo, puede facilitar la revolución con una quiebra-cataclismo ó favorecer la expropiación de los usurpadores en el gran dia de las reivindicaciones.

Asi lo han reconocido recientemente economista de todas las escuelas y así se ofrecen sencillamente á la consideración del más elemental sentido común.

La burguesia hoy es como aquel avaro que habiéndose hecho arreglar en secreto una cueva habilmente cerrada para guardar sus tesoros entró en ella un dia, y por una ligera inadvertencia se cerró la puerta tras de sí; cuando quizo salir, vió que era imposible, p entonces comprendió que las mismas precauciones adoptadas para su seguridad imposibilitaban todo auxilio, muriendo al fin de terror y de hambre en un lecho de monedas de oro, donde su fantasia, exitada por la conciencia y tal vez también por la superstición, le representaba el gran error de su vida.

—¡Tú!—le decían los fantasmas de la fiebre,—que quisiste ser feliz en el término de tu vida, quitando á tanto y tanto trabajador, alimento, descanso, instrucción y alegria, que todo eso significan esas monedas ahí amontonadas, porque provienen de aquella hora más que les hiciste trabajar cada día, de aquella asistencia que les privaste á un centro instructivo, de aquella pena que sufrieron al ver morir á su hijo por falta de la debida asistencia facultativa, de aquellos céntimos con que recargaste el articulo de consumo amén de su nociva adulteración, de aquella usura conque les hisiste un préstamo, de aquel invento que te apropiaste para producir más ó menos coste privando aun del jornal al jornalero, de aquella mejora que impediste para ejercer libremente un monopolio...

Continua.

Definiendo ideales

Conferencia pronunciada por el compañero Alberto Ghirado en la Sociedad de Obreros Sastres el Domingo 9 de Agosto de 1093 en Buenos Aires.

Entre las cosas buenas dichas hasta hoy figura la siguiente: el primer deber del obrero que aspira á su libertad económica es asociarse con los compañeros de oficio, luego con todos los asalariados.

Ahora bien, hay que unirse y hay que instruirse porqué en la ignorancia se han basado siempre todas las explotaciones.

Por eso se tiende hoy al despertamiento de las mentes antes que á la exitación por medio del entusiasmo pasajero. Para que los triunfos sean realmente tales es imprescindible que exista verdadera conciencia en todos y cada uno de los luchadores. No basta decretar la libertad de un esclavo: es menester que este se sienta libre para que aquella sea una verdad tangible.

De esto á la «abstención activa» hay mucha distancia. Opino que el movimiento, la agitación, es escuela, es enseñanza, la más alta riqueza. Hoy se mueven los sastres. Bien podria decirse pues: hoy este gremio empieza á darse cuenta de su situación en la vida, hoy este gremio comienza á instruirse, hoy este gremio comienza á tener conciencia de sus derechos.

Un gran filósofo ha dicho: «la primera consecuencia de la inteligencia es la rebelión». Y de acuerdo con este aserto la idea ha marchado con la historia empujada por los que se insurrecionan.

La huelga es el arma moderna más eficáz de que dispone el obrero. Ella tiene, entre sus muchas ventajas, la de dar á conocer al adversario el poder futuro del enemigo y á este la energia presente de que puede disponer para exijir mejoras relativas. Por que no hemos de hacernos ilusiones. Claro está que la huelga, como lo declaró el tercer congreso de la Federación Argentina, tiene que ser considerada como un medio, nunca como un objetivo. No puede el ideal de un hombre reducirse á obtener el aumento de 10 o 20 centavos en la confección de un chaleco; ¡que tal no es un ideal. Todos sabemos que estas mejoras conseguidas por los gremios no son sino paliativos momentáneos. A la postre el resultado es fatal. A suba de salario, suba en los precios de los artículos que el obrero adquiere para su subsistencia.

Pero esto se remediaría, me direis, declarando la huelga intermitente. Verdad es esta que no me atrevo á contradecir. Más la huelga intermitente está ya declarada. Es el *tira y afloja* entre el capital y el trabajo. De esto no se han dado cuenta todavia en su candidéz los pobres, los desesperados patrones que á diario se preguntan ¿pero adonde vamos con estos levantamientos? Si hoy concedemos, y—advertid que dicen concedemos; disculpadles este rasgo de vanidad, —si hoy concedemos uno, mañana nos piden dos. Y advertid también que dicen *piden*. Así pues los desesperados patrones no se dan cuenta del problema actual. Ellos creyeron que la lucha terminaría con las primeras *concesiones* (sub rayo la palabra). ¡Los pobres no se han dado cuenta aún que la lucha solo terminará cuando terminen ellos!

A eso vamos. Ese sí es un ideal. Por eso es que se ha dado á entender que la huelga no es un objetivo, sino un medio para el acercamiento hacia una nueva organización económica más en armonía con las leyes que nos rigen.

Compañeros sastres: Yo quisiera hablaros de los detalles de la situación económica porqué atravesais; pero considerando que la situación de vuestro gremio es, con poquísimas diferencias, la misma de los demás que luchan por su emancipación, y convencido también de que esos detalles en particular cada gremio de por sí los verá mejor, solo os

concito á que mediteis sobre la necesidad que existe en organizaros libremente como cuadra á hombres de conciencia; solo os concito á que escucheis el llamado de la comision que ha redactado el manifiesto para esta asamblea porque reuniendo fuerzas llegareis con más premura, porque las privaciones y las injusticias de que se os habla tienen remedio en nuestras propias manos. La acción puede salvaros, ¡puede redimiros de miserias. A la acción, pues, á la lucha, que el que lucha triunfa.

Gimnasia revolucionaria se dirá. Sea. Sí, gimnasia saludable que aumenta el vigor y la conciencia de los combatientes. ¿Porqué nó? Gimnasia revolucionaria. Sí, no hay que asustarse del término. Las revoluciones económicas y sociales no han escandalizado nunca sino á los sordidamente interesados en que subsistan sistemas de opresión y de esquilmamiento.

Oh no temais llamaros revolucionarios. Lo somos todos los que ambicionamos un porvenir más claro, una vida más ámplia, una luz más pura sobre el escenario en que nos debatimos. Lo son todos aquellos que no pretenden hacer nacer su felicidad á costa y sobre la miseria de los más.

Compañeros sastres: conozco un solo camino para realizar ideales humanos. Os lo indico. Es el camino por donde guian la solidaridad y la acción. ¡Agrupaos, unios y resolved ser hombres!

Alberto Ghiraldo.

¿Cuanto habrá cobrado?

Si no lo conocieramos como lo conocemos, tomariamos deveras una pájina que, «Letras y Colores» dedica á ¡la Casa de Mirás y su «dignísima» persona. Pero como al conocer al Señor Mirás, tampoco no ignoramos la mendicidad é hipocresia del periodismo, es por eso que preguntamos, ¿Cuanto habrá cobrado?

Cuando por primera vez hemos leido la Revista «Letras y Colores» nos agradó por sus hermosos trabajos artísticos y literarios, porque aunque sencillos trabajadores, poseemos gusto artístico y nos agrada conocer los adelantos que el campo de la ciencia, han aportado los Pasteurs Marconi, Santos Dumon y otros artistas geniales. Pero al ver el número seis y admirar á esos «héroes sabios de mostrador como Don Marcial,» no podíamos por menos de exclamar ¡Bufones! ¡Bufones! porque otra cosa no es el espíritu de adulación lacayuna que se advierte en todas sus páginas.

No queremos ocuparnos de la página que dedica á la fábrica de los cigarrillos «Montevideo» porque sabemos que estando «Boycotteados» como están, ningun obrero digno los fuma, por lo mismo es lójico, que sean del agrado del Gefe de Estado Brasilero ó de cualquier otro imbécil por el estilo.

Tampoco nos ocuparemos de otra pájina dedicada á la casa Moussión donde las viejas Burguesas concurren á revocar las paredes de su rostro hasta quedar como nuevas, — procedimiento que tomó en cuenta la Municipalidad con las paredes de la Avenida de Mayo cuando la venida de los chilenos.— Las jóvenes salen en un estado tal, que como dice Malato solo sirven para seducir jóvenes ganosos, ó cretinos oficiales del Ejército.

Pero de «ese ejemplo» que debiera haber escrito con dos ó tres puntos de admiración para que los lectores de «Letras y Colores» se admirasen del servilismo periodistico, de ese si vamos á ocuparnos por la parte que nos toca como Cocheros.

Dice el adulador O....el articulista refiriendose siempre á Don Marcial (que bien suena este nombre) «los ignorantes y los tontos creen que el secreto del éxito es la suerte» eso creerán los tontos y los ignorantes, pero los Cocheros que ya no somos ni lo uno, ni lo otro, no ignoramos que si un dueño de Cocheria, el Señor Mirás por ejemplo, con todo su «caracter» con todos sus «puños» con toda su (no se rian) «inteligencia» y con toda su «acción» trabajase él solo sin ningun Cochero veinte años. ¿Que habría ganado? supongamos diez por dia, con entradas y salidas que no alcanzarian para llegar al Título de «Don Marcial.»

Pero si al contrario se queda en su casa bien al abrigo del frio ó resguardándose del sol y hace trabajar á cien Cocheros (100) entra en la caja del Señor Mirás mil pesos diarios, lo cual alcanza para un Titulo de Marqués de Safuentes« ¡caracoles! sino fuera mesclado por entre los pesebres, esto de «Marques de Safuentes» sonaria mejor que aquello de Marcial.

No. No es la *diosa* suerte la que trae la fortuna, pero si, el *santo* método de hacer trabajar á un numeroso nucleo de hombres en beneficio propio «veinte años hace justamente dice «Letras y Colores» que Marcial Mirás ¡Caramba! (Aquello de Marquez es más gentil) hechaba los cimientos de su gran casa, y en este lapso de tiempo no ha descansado un solo dia. Sus deseos materiales, han sido para idear, para incertar, para preparar en el silencio la «obra futura.»

Nosotros acaso menos inteligentes, pero mejor informados que «Letras y Colores» conocemos Cocheros compañeros nuestros de trabajo, que no son veinte años sinó más sinó más de treinta. que no solo no han descansado un solo dia, sinó que casi pedriamos afirmar ni una sola noche. Pues bien si aquello labor del dia, á producido «el fruto que se admira en Balcarce y Alsina;» estos que trabajan dia y noche, solo cuentan como premio al continuo esfuerzo, con el fantasma del hambre que amenaza sus hogares, y el mañana incierto que afiije á todos los trabajadores.

En cambio nuestros insignificantes descansos materiales, tambien han sido para idear; para inventar: No el modo de hacer trabajar otros en beneficio propio, sino como poder vivir con dos pesos (2) cuando nuestras necesidades requerian tres ó cuatro.

Estos problemas los hemos resuelto despues de mucho pensar ¿sabeis como señores vendidos del periodismo?

Pues apretando un poco el cinto (medio, poco reconstituyente) viviendo cinco ó seis en una miserable piesa, (fórmula poco hijiénica) vistiendo mal cuando tenemos derecho de vestir bien, y no sigo, porque de lo contrario tendria que desmostrar otra vez, que no es la economia la base de la fortuna.

Tambien algunos hemos dedicado nuestros momentos á preparar la «obra futura», y ese dia cuando todos los explotados estén «convencidos» de sus derechos, ese dia hemos de entonar un «himno tan armonioso, tan soberbiamente grandioso,» que de seguro hará dormir en eterno sueño á los héroes del dinero.

«Letras y Colores,» en el delirio en el delirio de adulación, á tratar á Don Marcial de «Revolucionario» preparador de la «obra futura». ¡Pobre Bacaunin! dos frases que por si solas bastan para que qne uno sienta sobre su persona todo el rigor de la *ley de reeidencia*, ysin tener en cuenta el «Marquezado,» lo metan en la bodega de cualquier inmundo barco, y como *anarquista peligroso* lo llevan al viejo mundo.

Hay que protestar Don Marcial. Está bien que lo alaben á uno, pero no hasta el estremo de comprometerlo.

Tambien dice «Letras y Colores» que desde que existe la casa del Señor Mirás, los entierros no son más un azote. Sus precios (dice) evitan los extorciones y angustias.

Esto sucederá entre las familias Burguesas, porque todo el amor está en la herencia, y la perspectiva del vil metal le hace olvidar las personas queridas.

Pero entre los pobres no sucede así, porque nosotros amamos y no estamos corrompidos por el dinero. Un miembro de familia, es un pedazo de nosotros mismos. Un compañero de trabajo cuando desaparece, nos desgarra el corazón, porque el sufrimiento mutuo habia sellado nuestra amistad.

«Letras y Colores» concluye en esta forma.

«El negro despachado, el cochero de ocasión con grandes bigotes y muchas voces hasta poblada barba, mal entrasado é incapaz, ya no existe gracias al Señor Miras.»

Y nosotros preguntamos. ¿No son esos negros segun la frase de vuestra religión hijos de Adan y Eva? ¡Ah bra...! esos negros, esos ¡desfachatados, esos cocheros con bigote y hasta con barba, heran buenos para extraer de sus musculos las fuerzas para amasar con el sudor de sus frentes, moneda de oro, ó billetes de Banco. Pero no importa, ya lo tendremos en cuenta.

En lo único que felicitamos á «Letras y Colores» es por lo bien que sacó en el retrato á Don Marcial. Está lo más «Marcial.» Representa más jóven, hasta el pelo parece natural, ni se le conoce peluca postiza.

¡Lástima que con toda su inteligencia, no haya inventado un especifico para evitar la calvicie.

B. S.

EL DIARIO OBRERO

El último movimiento realizado por las sociedades obreras en España, que asumió grandiosas proporciones extendiéndose á todos los gremios, es para nosotros motivo de mucha enseñanza, tanto por el hermoso sentimiento de solidaridad hacia los luchadores encarcelados, que está encarnado en él y que es tan necesaria para hacer necesaria y fructífera la lucha contra los privilegios y contra la miseria, como por convencernos de que los medios de informacion con que contamos son incompletos y falsos la mayoria de las veces.

Todos recordamos los telegramas que publicaron los diarios burgueses dando cuenta del fracaso de la huelga precisamente cuando estaba en su apogeo y recién ahora, despues de un mes, sabemos la forma en que se desarrolló y el triunfo que dió á los valientes compañeros de aquel país donde el trabajador es capaz de esponerse á la represion burguesa, por amor, unicamente por amor á los compañeros víctimas, caidos en luchas anteriores.

Negar la importancia que reprssenta el estar en continua comunicacion, y en estrecha relacion con las instituciones obreras del exterior, seria pretender negar la influencia que ejercen las victorias ó los fracasos de un grupo, de una parte, en los demás luchadores por la misma causa.

Formamos todos los trabajadores del mundo una sola familia. Cada agrupacion es una parte del todo; miembros de la gran familia de los oprimidos' todos tenemos nua misma aspiracion, son comunes nuestros sentimientos y nuestros intereses aún cuando estemos separados por mucha tierra y por mucha agua, estamos unidos y forzosamente debe ser así, no de otra manera lograriamos el triunfo.

El Diario Obrero es el señalado á llenar el vacio que existe.

Su mision es grande, inmensa, no es posible formar una concepcion de los beneficios que reportaria.

Lo mismo que acontece con las noticias extrangeras, sucede con las de esta República misma y aun diremos más, con las de esta capital. ¡Cuantas y cuantas verdades quedan ocultas por la complacencia de la prensa mercenaria! Esta prensa que nos combate con calumnias y mentiras, dejando en el misterio, en la sombra, hechos que bastarian con su sola anunciacion, para demostrar la verdad y la razón de que parte están, para enseñar á la civilizacion la guerra feroz sin cuartel de que somos víctimas.

El Diario Obrero, al lanzarse á la palestra, lo hará posesionado del arma poderosa de la verdad, cuya luz llevará á los hogares, á todas las conciencias. Por qué el Diario Obrero, no será unicamente para los suscriptores, se venderá por las calles á un precio reducido, á fin de que esté al alcance de todos los bolsillos. El Diario Obrero lo llevaremos á todas partes, desde Buenos Aires, hasta los pueblos más chicos é insignificantes del país.

En el próximo número publicaremos el programa y podreis daros una pequeña idea de lo que será.

¿Que habrá dificultades? ya lo sabemos, mejor, á vencerlas. Basta querer, emprender la obra con el amor y la actividad que se merece, para que sea un hecho.

Hagamos circular las listas de subscriptores que se han repartido á las sociedades gremiales, á fin de poderlas devolver llenas, porque de la mayor actividad que despleguemos todos, consiste la pronta realizacion de lo que ayer era un deseo, hoy un proyecto, mañana un hecho.

Es inútil

Si, indudablemente pierden el tiempo los grandes lacayes de los banqueros y los mercaderes que hoy, en representación de éstos, forman los gobiernos de las naciones. Por mucho que intenten dividir á Europa en abigarrados agrupaciones, entre los cuales procuran atizar odios, animar rencores y reanimar el extinguido fuego de los antagonismos de raza, de política y de religión, no han de conseguir sus torpes y criminales propósitos; pues ya los trabajadores, pasando por encima de las artificiales fronteras ideadas con el único fin de tener dividida á la humanidad y poder esclavizarla mejor, se han tendido la mano de pueblo á pueblo y aun de Continente á Continente, y proclamado muy alto, con asombro de nuestros enemigos, los granpes principios de solidaridad humana y de fraterdidad universal.

Intenten, si se atreven, llevar á las fronteras á los desgraciados aprisionados en los cuarteles y verán levantarse en todas partes la gloriosa bandera roja, á cuya sombra lucharán por el triunfo de la justicia los desheredades del mundo entero, cuya completa redención ha de ser, sin duda alguna, el acontecimiento más grandioso del siglo XX.

Fermin Salcochea.

LOS EX-HOMBRES

¡Causa asco ver á los hombres sufrir con tanta paciencia, con tanta resignacion, las consecuencias de este estado de cosas!

¿Será debido quizás á este aniquilamiento moral, á la degeneracion física de que nos hace víctimas la escaséz?

¿Será que al no tener el organismo el suficiente alimento, la masa encefálica se debilita y se atrofian los sentidos? Y yo pregunto: ¿nos dejaremos morir por consuncion económica?

Todos los seres están dotados de instinto de conservacion y aunque no sea más que por ese instinto, espero salgamos de este amodorramiento, de este estado de pasividad que en vez de hombres mas bien nos semejamos á mansos corderos.

¿No tenemos derecho á la vida? ¿no estamos convencidos que la naturaleza nos produce á todos por igual? pues acabemos de una vez con tanta basura y demostremos tener dignidad. Nos quejamos de que somos víctimas de tal ó cual abuso....y quien se deja humillar una vez se hace acreedor al látigo,

por lo tanto revelémonos, moramos frente á frente á los verdugos, y con altaneria hagámosle comprender que no hay más deberes para quien no tiene ningún derecho; acabemos ya con las palabras necias que á nada conducen, y seamos prácticos; ¿para que estan siempre diciendo: esto no puede continuar así, la vida se hace imposible y estar siempre rugiendo cual cobardes? Seamos hombres, seamos dignos y purifiquemos con la verdad y la justicia la sociedad; de continuar de esta manera, seremos merecedores al adjetivo de castrados.

Roque Bercoan.

La organización del gremio

SE IMPONE

Compañeros: Anterior á la reorganización de nuestro Centro, no se sentia otro rumor que el siguiente: Mientras haya dos Sociedades nunca haremos nada. Pero he aqui que las dos Sociedades se unen en una sola, y sigue corriendo este otro rumor. Hasta que no vea como marcha la Sociedad no quiero saber nada.

¿Como? Primero el pretesto de existir dos Sociedades. Segundo; quieren ver como marcha la misma? En que piensan estos compañeros con ese proceder? ¿Acaso la Sociedad no se compone de todos sus asociados? O creen que la Sociedad unicamente la compone el nombre de la misma.

Si esperan estos compañeros que la Sociedad marcho bien, y que todos los asociados que la constituyen hicieran al igual que ellos, ya podian esperar, "valiente modo de marchar" para atrás....

A pesar de todo, desde la reorganización de nuestro Centro, ha ingresado en la misma un buen número de compañeros, pero es completamente necesario que no quede uno solo sin asociar si queremos verdaderamente dar impulso á nuestro vasto programa de lucha.

Quien os dirá Compañero, que no podamos conseguir para los que trabajan en las Coeherias de remise una reglamentación en las Empresas y un aumento de sueldo de un veinte por ciento, y à los que changan hacerles pagar por cada salida tres pesos.

Acaso los Empresarios no cobran el importe integro por separado. Y quien os dice que mediante vuestra union no podamos conseguir la abolición del afeite del bigoto. No hemos visto como lo consiguieron los mozos de Hoteles y Confiterías.

No hemos visto un triunfo completo en el gremio de zapateros consiguiendo un veinte por cionto en su labor. No hemos visto tambien el triunfo obtenido por los obreros del Puerto consiguiendo mejoras tanto en los horarios como en los salarios, ames existe entre ellos una organización que verdaderamente es un orgullo para la Sociedad de que forman parte. Pues todo trabajador del puerto si no es socio no hay trabajo paaa el. Y por que nosotros hemos de ser menos que los demás gremios. O acaso tendremos ribetes de Señoritos los Cochero.

Es necesario que cada compañero del gremio se convierta en un propagandista para que todo el gremio forme en nuestras filas como un solo hombre, y podamos decir á nuestros explotadores, ó nos mejoran nuestra mísera condición, ó les proporcionaremos nuestra más completa ruina.

Un Socio

BOYCOTT

La Popular núm. 1, Bohemios, Rey del Mundo, Paris, Dandicito, Moro, La Proveedora, Montevideo, Crucero Rio de la Plata, etc. etc.

UNA GRAN VELADA

TODO UN TRIUNFO

En la noche del 31 de Agosto se llevó à cabo la vela organizada por la—Sociedad de Resistencia Estivados del Puerto de la Capital—en el teatro San Martin, el que, despues de ser como es bastante espacioso, resultó pequeño para la enorme concurriencia que acudió á presenciar los dramas sociales y las conferencias revolucionarias que allí se pronunciaron. Basta decir que no menos de 5000 personas de diferente sexo y edad, hicieron desbordar dicho teatro; prueba evidentisima que la solidaridad en el campo económico cada vez se estiende más.

En dos años de existencia la «Sociedad de Estivadores», cuenta en su seno no menos de 6.000 socios.

Apesar de los últimos aconbecimientos de Noviembre estos compañeros, no descansan en su noble empeño y siguen haciendo una hermosa propaganda Gremial que en breve dará óptimos frutos para todo el proletariado Argentino.

Actualmente, piensan ayudar á otras sociedades y promover una agitación sobre organización Obrera como que son parte integrante de la misma; y estan convencidisimos que sin emanciparse á los otros compañeros de infortunio ellos no podran ir á la lucha como desean.

Saludemos fraternalmente á esos compañeros, y nosotros tratemos de imitarlos.

A los dueños de Cocherías

En todas las oficinas públicas, tranvais y establecimientos de toda clase, se recomienda muy eficazmente la hijiene y desinfección de todo aquello que pueda tener gérmenes de sustancias estrañas y como tales, peligrosas para el cuerpo humano.

Pero la ambición y la avaricia de todo capitalista, es la causa de que olviden todo lo que constituye conservación de vida para el prójimo.

En los remates y otras casas, hemos visto comprar libreas que antes de vestir á los cocheros con ellas, tendrian que desinfectarse, y esto no se hace. Se viste decimos, á unos y á otros con las mismas libreas las más de las veces llenas de piojos y otras cosas; y esto no debemos ni queremos ya permitirlo por más tiempo.

Ayer los cocheros se quejaban de eso y aisladamente, hoy lo hacen unidos. Y así cómo damos por avisados á los que sin escrúpulo proceden de esa manera para que lo tomen en cuenta, les decimos que no esperen que el rescoldo se convierta en llama...

Nuestra tertulia familiar

El dia 10 de Agosto celebró nuestra sociedad en el salon de la Casa Suiza Rodriguez Peña Nro. 254 su tercer tertulia desde la fundacion de este centro, la cual se vió bastante concurrida superando en todo á nuestras esperanzas, dando un beneficio líquido á favor de nuestra Caja Social de $ 186.60 siendo esta fiesta la que ha reportado menos beneficio que las anteriores, debido á que se nos prohibió terminantemente expender invitaciones y boletos de rifa, en la entrada del local. Y por otra parte, la falta de delegados en las cocherias, que se encargaran de espenderlas, como se hacia anteriormente, que sumaban un total de 42 delegados y hoy no contamos con una docena de ellos. Pudiendo dar las gracias al esfuerzo de un reducido número de buenos compañeros, no hemos ido á un fracaso.

Todo esto es debido al poco amor social que existe desgraciadamente hoy en nuestro gremio, lo cual es verdaderamente bochornoso para todos. El programa se cumplió en todas sus partes con bastante correccion arrancando los artistas buenos y merecidos aplausos pues no parecian aficionados, sino verdaderos artistas, concluyendo la fiesta con un baile familiar que se prolongó hasta las 5 de la mañana.

LA REPUBLICANA

Hay una cochería en la calle Santa Fé que se llama «La Republicana» que quizá, su dueño, ó quien la fundó creyó que bajo el manto del republicanismo pasaría desapercibido lo que allí sucede con los cocheros que tiene á su servicio à los que trata de la peor manera que pueda uno imaginarse. Sin embargo, para algunos que actualmente trabajan en esa cochería, es poco todavía lo que con ellos se hace.

El horario que rige allì es de las 6 de la mañana á las 9 1|2 de la noche, no dándole más intérvalo para engañar sus estòmagos, que una hora á las doce y otra á la noche; no contando con los excesos de trabajo que muchas veces llega el servicio que hacen hasta las dos de la mañana, y con la obligaciòn de volver al otro día como de costumbre, sin remunerar ni con descanso, al que toda la noche, puede decirse, sufrió las intemperies del mundo fìsico.

Hay más todavía. En dicha cochería se despidió el peón que se encargaba de hacer la limpieza de los pesebres y demás, y este trabajo se les recarga á los cocheros que allí trabajan los cuales, por su poca conciencia eran dignos de reemplazar á los caballos, en los pesebres que el amo les hace limpiar; cuando no se le antoja de hacerles lavar la «perrita» á cada momento.

Un cochero de mucha convinciòn y dignidad que allí trabajaba, no quiso pasar por tanta bajeza, y como esto era contrario à la voluntad patronal, aprovechò el pretesto más insignificante para despedirlo del trabajo dejándolo en libertad republicana...

Llamamos la atenciòn de los cocheros que trabajan en esa casa para pue se defiendan como hombres de lo contrario, tendremos que anotarlos en la lista de los que, por retrógados, les elevaremos un monumento con un letrero que diga: «Aqui yacen los carneros».

No hay que extrañarse si á la vez que nos dirijimos á los patrones nos dirijimos también á los que no saben su obligación después de habèrsela enseñado doscientas veces; pues, estos indiferentes á la asociación no sólo se perjudican à si mismo, sinó que perjudican à todo el gremio.

AVISO

En la tercera jugada de la Lotería Nacional del día 17 del pasado mes, salieron premiados los siguientes números:

8112, que corresponde al reloj de hombre.

1087?, que corresponde al alfiler de corbata.

1573, que corresponde al reloj de señora y prendedor.

Habiendo sido retirados los dos últimos premios, y faltando por retirar el primer premio que corresponde al reloj de hombre avisamos á todos los compañeros se fijen bien en los boletos pues ha sido espendido.

Al mismo tiempo avisamos á todos los compañeros sociós como tambien á todas las sociedades obreras que hemos cambiado nuestro domicilio social á la calle Uruguay núm. 656 á donde debe ser dirigida toda correspondencia.

Nombráronse cobradores del Centro à los compañeros Antonio Dávila y Juan M. Gonzales.

SOCIEDAD

Tù fuiste la que dividiste el mundo en naciones, tu á la cabeza de cada nación pusiste un estado para que con el nombre de patria y religión se matasen hermanos contra hermanos, tú creaste el dinero, haciendo de esta manera hombres improductivos y explotadores sembrando la diferencia de clases y la discordia entre los hombres, tú levantaste escuelas embrutecedoras donde enseñar al hombre desde su más tierna edad à odiar á los hombres del otro lado de la frontera, tù votaste leyes para legalizar el robo, la injusticia y el crimen, tù edificaste cárceles donde enterrar en vida y martirizar los amantes del progreso; pero todo en vano, ni dinero, ni leyes, ni martirios, ni cadalsos son quien para oponerse á la marcha del progreso; por eso, sociedad estupida, te desprecio; por eso y porque mentalmente yo vivo en otra sociedad más justa é igualitaria y te veo tal cual eres, ruin, criminal è hipócrita; te aborrezco y te odio, sociedad infame.

J. Calatayud.

EL CREPUSCULO DE LOS GAUCHOS

Estado actual de la República Argentina.

A última hora, estando este periodico en prensa, recibimos unos anuncios de la obra que nos sirve de epígrafe cuyo actor es nuestro querido compañero Félix B. B. - asterra donde hace un profundo estudio - con una lógica propia de él, de el estado actual de la República Argentina. Sus páginas vienen de pèrlas para los «mandones» que hoy se encuentra aún en aquellas alturas donde estàn viendo como se está despoblando la mal llamada «hospitalaria» Argentina.

Por hoy, recomendamos la lectura del «Crepúsculo de los Gauchos» y para el próximo número prometemos ocuparnos de tan interesante libro.

BALANCE

Mes de Mayo, Junio y Julio

Entradas	
Recibido por todos conceptos...	$ 260.99
Emprestito del secretario......	» 16.90
	$ 277.89

Salidas	
Invertido por todos conceptos...	$ 277.89

Mes de Agosto

Entradas	
Recaudado por todos conceptos	$ 234.00
Por la fiesta	» 630.00
	$ 864.60

Salidas	
Pagado por todos conceptos...	$ 734.54
En garantía de la casa........	» 120.00
En efectivo en caja...........	» 10 06
	$ 864.60

Capital social

En garantía de la casa........	$ 120.00
En efectivo en caja...........	» 10.06
Mobiliario valor aproximado...	» 400.00
	$ 530.06

NOTA

Todo socio que desee satisfacer su curiosidad por conocer el detalle sobre la inversión de los fondos sociales, puede pasar por secretaría de 8 1|2 á 10 1|2 p. m. donde se les presentarán los respectivos comprobantes de los Balances.

El secretario general
L. VIGO